

LA LIBERTAD CATÓLICA.

CONCEPCIÓN, SEPTIEMBRE 2 DE 1876.

EL LIBERALISMO
TRIUNFANTE Y EL LIBERALISMO VENCIDO.

Guanillo* está arriba opriime, cuando está abajo vacífera. Tal es el liberalismo moderno.

En donde quiera que los liberales estén adueñados del poder, allí el pato de la boda son los más débiles; i en donde impera un gobierno de orden i paz, ahí están los señores liberales haciendo por turbar el orden i meter la guerra.

En Venezuela manda un frac-mason furioso; en Venezuela, pues, se tiran decretos como el famoso que ya en números anteriores analizamos, i por el cual queda de hecho abolida la religión católica. En Bélgica son vencidos i vergonzosamente derrotados por los católicos; allí entonces, se grita, se insulta en todos los tonos, se reparten pasquines revolucionarios, se pasean los descamisados por las calles de las principales ciudades arrojando mueras al gobierno, se asaltan las imprentas, se profana el domicilio privado, se amenaza, por último, con turpar la tranquilidad del estado.

La correspondencia de este último país, sobre noticias detalladas de la casi revolución en que los liberales lo han querido envolver. Estos políticos liberales que tiemblan de ir al oír hablar de la influencia papal, de un gobierno intruso, como ellos apellidan al gobierno espiritual del Pontífice romano, que ven en el *Syllabus* un ataque a la soberanía nacional, estos mismos políticos incitan al pueblo a las revueltas, le azuzan como a una quadrilla de perros rabiosos contra los monasterios, colegios i sacerdotes que no pueden defendarse.

Cuando nuestra mala fortuna o la fuerza bruta nos arroja a los católicos de las alturas del poder, no somos nosotros, seguramente, los que formamos las revoluciones i los que empapamos el suelo de la patria con la sangre de sus hijos.

Nosotros usamos de la fuerza del derecho, nuestros adversarios usan del derecho de la fuerza.

Durante mil ochocientos años hemos sufrido pacientemente toda clase de tiranías i despótismos; desde las tiranías que degollaban, quemaban i torturaban a los cristianos de los primeros siglos, hasta los mas tercos despótismos modernos. I si alguna vez en estos países se ha alzado el estandarte de la guerra, ha sido porque los gobernantes la han hecho primero a toda clase de garantías i derechos, a toda clase de libertades i a todas las conciencias; porque esos gobiernos atacaban en sus vidas i en sus propiedades i en sus creencias a sus subditos, i estos no hacían sino lo que todos hacemos cuando veímos que un ladrón ataca con puñal i revolver el santuario de nuestro hogar: lo defendemos, pues, i defendiéndolo morimos si es necesario.

Pero estos patriotas a la *dernière* pierden suas elecciones i sin mas, ponen el grito en los cielos i amenazan al gobierno con las revoluciones i hacen todo lo que han hecho en Bélgica. Un periódico radical de Bruselas aconsejaba a sus partidarios que primamente se marcharan a la plaza pública a gritar i vociferar, que en seguida, sino les salin bien la treta, amezazaran con incendiar los palacios i edificios del gobierno; i que si tampoco esta receta producía su efecto, podían ya pegarles fuego i des-

truir las sotanas. Este es el tipo del liberalismo que está abajo.

Guzman Blanco con su decreto de abolicion de la religión católica, de persecución a todos los frailes i de cárceles i de destierro a los que permanecen hijos obedientes al Pontífice romano, es el tipo acabado i perfecto del liberalismo encumbrado.

La impiedad es canalla, ha dicho José de Maistre; i en todas partes i en todas las circunstancias la impiedad está demostrando que José de Maistre no se engañó al calificarla con tan duros términos.

No obstante, la impiedad es palabra antigua, hoy se llama liberalismo; e impíos i liberales se dan la mano porque impíos i liberales son los que reniegan del *Syllabus*, los que tienen prisionero a Pio IX, persiguen a la Iglesia i blasfeman de Dios.

Los que miran las palabras más bien que su significado talvez no estarán con nosotros. Para estos la impiedad es una cosa i el liberalismo otra. Esos tales o son liberales o están muy próximos a serlo. Pero, para nosotros que no comprendemos otra clase de libertad que la de hacer el bien, i que no queremos tener ni tan solo la punta de los dedos manchada con esa maldita tinta de liberalismo moderno, creemos que impiedad i liberalismo son voces semejantes, i que, si a la impiedad también De Maistre, canalla, es muy justo que al liberalismo se le llame también canalla.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

La guerra de Oriente.

Londres, julio 19.—El STANDARD trae un despacho de Viena que dice que Serbia envió al teatro de la guerra su última reserva de 44,000 hombres.

Salónica estan sitiando 4,000 ejércitos para el asalto, y ya han salido 5,000 soldados.

Belgrado, julio 21.—Por todas partes los turcos toman la ofensiva. Se dice oficialmente que los que han sido fortificado en Belgrado al general Olimpios a jueves, con diez batallones, la mayor parte de tropas irregulares. Trataron de arrojar a los servicios al otro lado del Drina, pero después de seis horas de combate fueron rechazados i perseguidos hasta Bajina, con gran pérdida. El campamento quedó cubierto de cadáveres turcos, i la lluvia impidió la persecución. La artillería serbia hizo destrozos en las filas de los turcos.

Londres, julio 22.—Un despacho especial de Belgrado al STANDARD dice que el rechazo del ataque sobre Graudna es una victoria importante obtenida por los servicios, pues esta ciudad domina el camino que conduce de Nisch a Saltschar, e impide el acceso al corazón de Serbia.

Otro despacho al STANDARD, dirigido de Constantinopla, dice: «A pesar de lo que se diga en contrario, la situación del sultán es seria, i su abdicación es inminente.»

Telegrama de Viena al TIMES, dice que la insurrección de Bulgaria revive en todo el país i que se hace peligroso viajar por los caminos a consecuencia de las partidas de informes que los recorren.

Belgrado, julio 18.—Hai parte oficial de que los turcos intentaron entrar en Serbia por Litueroja, i fueron rechazados.

Ragusa, julio 22.—Las noticias de orijen estoico anuncian que los servicios fueron derrotados el jueves cerca de Balina. Mustafa Djelaleddin Baja i Sofield Baja con setenta batallones de infantería, cuatro compañías de caballería i ochenta cañones atacaron a los servis en sus trincheras en Roska, frente a Belina, i después de cuatro horas de un sanguinario combate los servicios huyeron. Los turcos apresaron cuatro cañones i otro número igual de pequeñas fortificaciones.

Constantinopla, julio 22.—La Puesta ha enviado el siguiente despacho a sus representantes en el exterior:

«Siete batallones de infantería i 2,000 milicianos al mando de Mustafa Djelaleddin Baja i de Zeki Baja, jefes generales de brigada, atacaron al enemigo en las cercanías de Belina, haciendo salir de sus trincheras i tomándole dos cañones. Los servicios se retiraron a la isla Attinejo, donde se hallan espesos al fuego de nuestra artillería.

Belgrado, julio 22.—Se anuncia oficialmente que en la batalla del 20 del presente, ocurrida en Belina, los turcos dejaron en su retiro una cantidad de armas i municiones. Los servicios fueron sepultados a 200 turcos muertos i aproximadamente 100 heridos.

Belgrado, julio 16.—Según cartas de Atenas, los circasianos han incendiado dos

pueblos búlgaros cerca de Besarabia, matando a los habitantes i despedazando a los niños.

Dijo un parte oficial que durante el ataque de los servicios a Nova Varosch pusieron los turcos en las trincheras a las mujeres cristianas i a sus niños, que en gran parte fueron víctimas del fuego.

El general Olimpios participa que los turcos están cometiendo horribles atrocidades, incendiando pueblos i bosques i matando a sus habitantes.

Londres, julio 21.—Están confirmadas aquí por los correspondentes del HERALD en Constantinopla las atrocidades cometidas en Bulgaria por los Baski Bazouks, los circasianos i las tropas irregulares de Turquía. Estas atrocidades son la quema de muchas aldeas, que ha dejado sin hogar a muchos cristianos, i la carnicería a sangre fría de otros miles de personas de Bulgaria, sin distinción de edad o sexo.

Dijo el correspondiente del HERALD, que había sido arrestados cien Baski Bazouks, os cuales serían juzgados inmediatamente.

—Según un despacho de PARÍS al TIMES dice en su informe el general Olimpios acerca de las crudas atrocidades de los turcos, que éstos han muerto algunos centenares de mujeres i niños. En Bosnia los desplazaron i arrajaron los miembros al aire para retojarlos en la punta de las bayonetas. A los muertos i heridos les cortan la cabeza i la nariz, mientras que los prisioneros i heridos turcos son tratados como los servicios.

2 Septiembre 1876

Septiembre 2.

mística en el piano de una manera agradable, pero que son todas las ventajas sin esa modestia que enriquece el corazón en lugar de disimularlo.

La mama de Adela se apercibió de este cambio i lo sintió como una falta a que ella no deseaba contribuir. A menudo, en efecto, hablaba depurando que las exacciones de mundo le impedían entregarse exclusivamente a la educación moral de su hija; aquí estaba su deber de madre, lo comprendía; pero era muy tarde para comenzar. El general, por su parte, teniendo que las malas pasiones echase a rular en el corazón de su hija, decidió a su esposa i separarla de su lado, por algún tiempo, i de común acuerdo, la enviaron a uno de las mujeres entusiastas de Versalles.

II.

ADELA EN EL INTERNADO.

Vedía ya en un mundo enteramente para ella, en medio de mareas de su edad que no tienen interés alguno en alargarla i entra las cuales reina la ignora, más compuesta.

Dicir que el órgano de Adela no estuvo siempre a rudas pruebas, sería no conocer las costumbres de las casas de educación. Ya una hora, ya una respuesta ofensiva, o una rechazada mas o menos ingeniosa, fueron duras lecciones a las cuales se expuso a menudo por su vanidad i arrogancia; pero, como no carecía de sensibilidad ni de buen sentido, pronto se aprobó, i de la experiencia i al fin de un mes era ella lo que se llama una buena niña llena de vivacidad i atractivo; se hizo de algunas amigas i trajo amistad muy estrecha con Carolina. Matilde, cuya edad e inclinaciones se encontraban en perfecta harmónia con las suyas.

Carolina era hija de un modesto comerciante que gozaba, como industrial, de una reputación sin tacha i de un immense crédito.

Las dos amigas, cursando las mismas clases, se prestaban mil pequeños servicios; si la una se veía embarazada en sus estudios, al punto veía la otra a escorrerla i la ayudaba con sus luces; los placeres, las penas, como también las gozadas, todo era común. En una palabra, esa unión fraternal que reinaba entre Adela i Carolina las había hecho llamar las inseparables. (Continuar.)

FLORES I ESPINAS.

EL ORGULLO.

El orgullo es un desarreglado aprecio de sí mismo, es ese sentimiento exagerado que nos da la idea más alta de nuestro mérito, de nuestra superioridad i que nos lleva tras la admiración, los honores i alabanzas. Nada son los demás nombres en presencia de orgullo.

El orgullo, ha dicho San Agustín, es una fuente de grandeza todos los vicios; de efecto, las ordinarias consecuencias del orgullo son la desobediencia, la hipocresía, la obstinación, las disputas, el odio, la envidia, la ambición, la vanidad. El orgullo precipitó a los abismos a los angeles rebeldes, el orgullo fue la perdida de Adán i Eva; es, en efecto, el sentimiento infundado de su propio mérito i que induce a los demonios a creerse semejantes a los i a rebelarse contra él. A nuestros primeros padres a querer ser tan poderosos como su Creador i a desobedecerle.

Vanagloriarse por su nacimiento, por su fortuna, por su talento, por sus talentos, por sus voulutas, calarolas es imitar a los jerseys rebeldes, i rebellararse por decirlo así contra Dios, puesto que a Él debemos lo que somos, i él oña ha dado a lo que poseemos.

Que nos quite por un momento su mano protectora, i la miseria nos asalta, nuestra razón se turbará i nuestra belleza se perderá con la enfermedad mas vagonalosa.

Seamos modestos, seamos humildes: la modestia es la hermana del verdadero mérito, i la humildad es la base de las virtudes cristianas i la fuente de su felicidad. Dios mira con complacencia a los que no se apartan a los otros i no desprecian a nadie. Recordemos además las palabras de Jesús, «El que se eleve sera humillado i el que se humille sera exaltado.»

LA HIJA DEL JENERAL.

I.

CARÁCTER DE ADEMA.

Adela Leclair era una joven de doce años, bella i graciosa, pero que desgraciadamente, estaba embrujada por las adulaciones de los numerosos jóvenes que frecuentaban los salones de su padre. La pobre niña se creía un modelo de justicia, de saber, de inteligencia i de agudeza.

Su padre, el general Leclair, poseía si no una gran fortuna, al menos una posición espectacular; gozaba de todo el favor de Napoleón i su casa era el punto de reunión de la más escojida sociedad. La mujer del general, joven i bella aun, hacia los honoros de la casa con una amabilidad encantadora, de modo que sus salones ofrecían a los festejos convividos el placer, la alegría, el bullicio de continuas fiestas, espléndidos bailes i todo lo que hace a la felicidad.

Como no pagó tanta magnificencia con algo de adulación! No era su natural repetir que Adela tenía el espíritu de su padre i la gracia de su madre.

El general i su esposa, no se engañaban sin duda; sabían qu' el deseo de agrafarlas dictaba tan exageradas alabanzas. No creía así Adela; viviendo en medio de este mundo deslumbrante, de este borbotón de fiestas, estaba orgullosa con el orgullo que la rodeaba i aviva de los homenajes que creía merecer;

de suerte que en el momento de comenzar nuestra historia Adela, abandonando su aire modesto, sencillo i natural, que tan bien sienta a las jóvenes, había llegado a ser presumida grave, indecente, arrogante, vanidosa, pretenciosa, en una palabra soberanamente ridícula. Su enorgullecimiento, confesiones que era muy instruida para su edad; había sido educada de toda clase de profesores; conocía muy bien la historia, la geografía, el idioma i se expresaba con facilidad i tocaba trozos de

SALIDA DE PILO, Monti el 20 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 20 13 0 6
Id. a Arequipa, el 21 13 0 7

ENTRE VALPARAISO, CORUZA MONTI &
INTERMEDIOS.

I DEL VAPOR «PERÚ»
ENTRE VALPARAISO, CORUZA MONTI &
INTERMEDIOS.

ENTRE VALPARAISO, CORUZA MONTI &
INTERMEDIOS.

VALPARAISO, JULIO 17 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 17 13 0 6
Id. a Arequipa, el 18 13 0 7

Id. a CORUZA MONTI, el 18 13 0 8
LLEGADA A CORUZA MONTI, el 18 13 0 9
Id. a CALICHO, el 19 13 0 10

VALPARAISO, JULIO 20 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 20 13 0 6
Id. a Arequipa, el 21 13 0 7

Id. a CORUZA MONTI, el 21 13 0 8
LLEGADA A CORUZA MONTI, el 22 13 0 9
Id. a CALICHO, el 23 13 0 10

VALPARAISO, JULIO 24 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 24 13 0 6
Id. a Arequipa, el 25 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 26 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 26 13 0 6
Id. a Arequipa, el 27 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 28 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 28 13 0 6
Id. a Arequipa, el 29 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 30 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 30 13 0 6
Id. a Arequipa, el 31 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 32 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 32 13 0 6
Id. a Arequipa, el 33 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 34 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 34 13 0 6
Id. a Arequipa, el 35 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 36 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 36 13 0 6
Id. a Arequipa, el 37 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 38 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 38 13 0 6
Id. a Arequipa, el 39 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 40 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 40 13 0 6
Id. a Arequipa, el 41 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 42 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 42 13 0 6
Id. a Arequipa, el 43 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 44 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 44 13 0 6
Id. a Arequipa, el 45 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 46 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 46 13 0 6
Id. a Arequipa, el 47 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 48 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 48 13 0 6
Id. a Arequipa, el 49 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 50 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 50 13 0 6
Id. a Arequipa, el 51 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 52 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 52 13 0 6
Id. a Arequipa, el 53 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 54 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 54 13 0 6
Id. a Arequipa, el 55 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 56 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 56 13 0 6
Id. a Arequipa, el 57 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 58 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 58 13 0 6
Id. a Arequipa, el 59 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 60 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 60 13 0 6
Id. a Arequipa, el 61 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 62 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 62 13 0 6
Id. a Arequipa, el 63 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 64 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 64 13 0 6
Id. a Arequipa, el 65 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 66 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 66 13 0 6
Id. a Arequipa, el 67 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 68 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 68 13 0 6
Id. a Arequipa, el 69 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 70 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 70 13 0 6
Id. a Arequipa, el 71 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 72 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 72 13 0 6
Id. a Arequipa, el 73 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 74 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 74 13 0 6
Id. a Arequipa, el 75 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 76 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 76 13 0 6
Id. a Arequipa, el 77 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 78 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 78 13 0 6
Id. a Arequipa, el 79 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 80 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 80 13 0 6
Id. a Arequipa, el 81 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 82 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 82 13 0 6
Id. a Arequipa, el 83 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 84 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 84 13 0 6
Id. a Arequipa, el 85 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 86 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 86 13 0 6
Id. a Arequipa, el 87 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 88 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 88 13 0 6
Id. a Arequipa, el 89 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 90 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 90 13 0 6
Id. a Arequipa, el 91 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 92 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 92 13 0 6
Id. a Arequipa, el 93 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 94 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 94 13 0 6
Id. a Arequipa, el 95 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 96 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 96 13 0 6
Id. a Arequipa, el 97 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 98 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 98 13 0 6
Id. a Arequipa, el 99 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 100 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 100 13 0 6
Id. a Arequipa, el 101 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 102 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 102 13 0 6
Id. a Arequipa, el 103 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 104 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 104 13 0 6
Id. a Arequipa, el 105 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 106 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 106 13 0 6
Id. a Arequipa, el 107 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 108 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 108 13 0 6
Id. a Arequipa, el 109 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 110 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 110 13 0 6
Id. a Arequipa, el 111 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 112 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 112 13 0 6
Id. a Arequipa, el 113 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 114 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 114 13 0 6
Id. a Arequipa, el 115 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 116 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 116 13 0 6
Id. a Arequipa, el 117 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 118 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 118 13 0 6
Id. a Arequipa, el 119 13 0 7

VALPARAISO, JULIO 120 13 0 4
LLEGADA A CALICHO, el 120 13 0 6
Id. a Arequipa, el 121 13 0 7

VALPARAISO, JULIO